



El CIDAP: un centro ícono de apoyo permanente a la artesanía de América

Eduardo Tepán Guzmán

Museólogo del CIDAP

Resumen

La incidencia que ha tenido el Centro Interamericano de Artesanías y artes Populares, CIDAP, en el sector artesanal ha sido una constante labor de apoyo en el fortalecimiento y puesta en valor de los conocimientos y oficios de los artesanos y artesanas a través de los distintos espacios creados con este fin.

Palabras clave: *Artesanías, Artesanos, Artífices, Becarios, Cultura.*

En este año, el mundo artesanal celebra 45 años de creación del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP. Se trata de la tercera entidad más antigua de América, creado en 1975 por la Organización de los Estados Americanos, OEA, y el gobierno del Ecuador. Es una entidad dedicada al fortalecimiento, impulso y fomento de la artesanía, los artesanos y artesanas, la cultura y el arte popular. La vocación de la institución siempre ha sido fortalecer al sector artesanal, por esta razón, se ha mantenido viva durante estas cuatro décadas y media y ha permitido unirnos con los artesanos del continente americano.

Ha sido una constante de la institución el establecer, a través de cooperación Internacional, trabajo en líneas de acción para el fomento de la artesanía, arte y cultura popular de los pueblos de América. Asimismo, el CIDAP ha trabajado desde hace 45 años en el registro, conservación, restauración, custodia y exhibición de invaluables colecciones de artesanía artífice y piezas de arte popular de América, con la finalidad de fomentar la difusión y el consumo cultural de nuestros pueblos. Con este objetivo se creó en su sede el Museo de las Artesanías Populares, que ha dinamizado exhibiciones temáticas a lo largo de su vida institucional.

En 1983, siguiendo los mismos lineamientos del quehacer del CIDAP y con la finalidad de lograr un acercamiento más profundo con los artesanos y artesanas, la comunidad y la reconocida tradición artesanal de su pueblo, se creó en el cantón Chordeleg el primer Museo Comunidad en el país. En 1994, se decidió trasladar

este proyecto al Cantón Gualaceo, donde hasta el día de hoy funciona el Museo Artesanal y Centro de Formación Artesanal.

Al estar dentro de la dinámica de la institución el de fortalecer difundir y promocionar al sector artesanal local, nacional e internacional, se han programado un sinnúmero de exhibiciones de artesanías a lo largo y ancho de nuestro país y fuera de él. Exposiciones artesanales individuales y colectivas presentadas en todas las ciudades más importantes del país, en las que se difundía y se promocionaba la artesanía y se ponía en valor el oficio artesanal de cada pueblo. Así, en la década de 1970 se presentaron a artesanos emblemáticos como Pompilio Orellana (ceramista) y Cristos coloniales de José Miguel Vélez; en la década de 1980, textiles de Colombia y Guatemala; y en la década de 1990 la pintura popular del Ecuador. El CIDAP ha tenido el honor de recibir exhibiciones itinerantes como Artesanía Británica en 1986, Cerámica China en 1990, Artesanías de España en 1990 y Artesanías Mexicanas en 1990, por citar algunas. A través de estas se podían conocer técnicas y procesos de la artesanía contemporánea en el ámbito de América.

En este intercambio cultural, el CIDAP ha promocionado a artesanos nacionales en otros países, como el Ikat en Chicago, Estados Unidos, en 1988; Indumentaria Tradicional en Madrid, España, en 1982; Textiles y Trajes Populares en Bulgaria, México, Francia, Alemania, España, Suecia, Brasil, Uruguay, Perú, Colombia, Venezuela y Bolivia. De esta manera, se ha exhibido, expuesto y promocionado la artesanía, el oficio artesanal y la cultura popular del Ecuador, visibilizando a artesanos y artesanas del continente, dejando un empoderamiento de la artesanía local en estos países.

La última muestra itinerante que presentó el CIDAP fue en Monterrey, Nuevo León, México 2007/2008, en la Exposición "América Migración" ¹, espacio destinado a dar a conocer el fenómeno de la migración de los pueblos de América. La intención fue reunir a pueblos de distintas culturas, nacionalidades, idiomas, religiones y tradiciones para convivir, fomentar el contacto entre las culturas y establecer diálogos sobre los problemas más apremiantes de la humanidad.

La migración ha dejado un profundo desequilibrio en la cultura material e inmaterial de los pueblos, problemática poco o nada tratada, donde los pueblos poco a poco van perdiendo su identidad y su cultura. Al migrar uno o varios individuos, migran con ellos su cultura, sus saberes, sus oficios y se pone en peligro la continuidad de estos conocimientos que han sido transmitidos por generaciones.

En este contexto, los museos, las exposiciones, los espacios culturales y ferias se han convertido hoy por hoy en sitios protagónicos para la promoción, difusión y puesta en valor de las artesanías, arte y cultura popular de los pueblos. De esta manera, se convierten en espacios recreativos de aprendizaje, comunicación y diálogo en la generación de procesos educativos integrales entre los actores contemporáneos.

En este sentido, y a través del programa de Promoción Artesanal, el CIDAP realiza acciones específicas destinadas a buscar estrategias de apoyo al sector artesanal local, nacional e internacional. En concreto, a través de la comercialización de las artesanías, acciones para solucionar difi-



Figura 1: Montaje de la exposición "América Migración"
Fuente: Fotografía proporcionada por Eduardo Tepán



Figura 2: Añiche promocional "América Migración"
Forum Monterrey 2007
Fuente: Imagen proporcionada por Eduardo Tepán

cultades relacionadas con la obtención de la materia prima, recuperar técnicas de elaboración y conocimientos vinculados que pudiesen estar en peligro de desaparición, entre otras.

¹ José Natividad González Parás, "América Migración", (Monterrey: 2007), 13.



Figura 3: Curso de Formación sobre restauro de terracota, precolombina y cerámica vidriada CIDAP-IILA, Cuenca, Ecuador 2005 - 2006
Fuente: Fotografía proporcionada por Eduardo Tepán - Archivo CIDAP

La valoración y promoción tienen su espacio en el CIDAP con la comercialización de artesanía artífice tradicional y contemporánea de excelencia, en diferentes espacios como en el almacén denominado El Barranco, creado en 1987, lugar emblemático de exhibición y venta, cuyo fin ha sido servir de nexo entre el mercado y los artesanos. Además, se creó la Feria de Excelencia Artesanal (2003) en su primer momento y posterior Festival de Artesanías de América (2012), considerado el mayor evento de artesanías de excelencia en el Ecuador. Este espacio fomenta altos estándares de calidad en la producción artesanal y abre la oportunidad de entablar un trato directo entre los artesanos y los consumidores, resaltando el valor socioeconómico de su trabajo y su aporte cultural y patrimonial.

El contenido pedagógico que existe en las artesanías, el arte y la cultura popular es fundamental para el sustento y fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos de América. A nivel internacional, durante sus 45 años de vida institucional, el CIDAP ha realizado decenas de cursos in-

ternacionales y varios eventos de carácter regional con amplia cobertura, de los que se han beneficiado miles de artesanos y artesanas artífices de varios países de Iberoamérica. El contenido cultural que existe en las artesanías y en las artes populares es fundamental para el mantenimiento y fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos de América.

La organización de estos cursos quedó establecida dentro de los programas de capacitación permanentes del CIDAP por su excelente acogida. El grupo de artesanos participantes siempre estuvo compuesto por becarios/as de países miembros de la OEA. Estos han sido seleccionados en Washington, de acuerdo a la destreza y manejo del oficio artesanal, por representantes de cada país sede, becados por la OEA, el IILA y JICA, con base en la gestión del CIDAP.

Los cursos organizados por la OEA, el CIDAP, el IILA y otros organismos cooperantes internacionales tenían y tienen por objeto formar a artesanos de los países americanos en los diferentes espacios que

tienen relación con la compleja problemática artesanal. En su programación, se toma en cuenta equilibradamente contenidos teóricos y prácticos, talleres impartidos por técnicos expertos en cada problemática artesanal. Actualmente, los programas de formación se mantienen con una metodología de capacitación específica para artesanos artífices que se retroalimentan permanentemente con estos talleres.

En este contexto, nos preguntamos ¿qué es la artesanía? Expertos como artesanos coincidirán en que es necesario no solo rescatar, sino además alentar las diversas expresiones culturales vernáculas, con el fin de que la, sin perder sus rasgos identitarios y particulares, pueda innovarse permanentemente y mantener su competitividad en los mercados contemporáneos. Entonces, conversar de artesanía es mencionar muchas cuestiones en una sola palabra. Es hablar de oficio, de profesión, de gustos, de sentimientos, de sueños, en fin. Dentro de la riqueza de nuestro idioma, artesanía es también hablar de las manos, del corazón, de la mente, principal herramienta, indispensable diría, para poder ejecutar la artesanía.

Hablar de artesanía es también hablar, en algunos casos, de una forma de vida. Algunos artesanos lo prefieren así y conservan esta teoría. La artesanía es el reflejo de la cultura de un pueblo, es etnografía, es tecnología e incluso es turismo. La artesanía, para mí, es hablar de paciencia, defino a los artesanos como personas pacientes e increíbles, que desarrollan trabajos muy laboriosos y complejos a la vez, hechos con el corazón. Como vemos, es muy complicado abordar el tema, ya que puede tener muchos enfoques. La palabra artesanía es una palabra muy usada, que puede decir más de lo que pensamos, una palabra muy fácil de manipular.

En cuanto a la tradición e innovación en la artesanía en general, creo que ambas cosas son compatibles y necesarias y que, además, sin la una no es posible la otra. En esta circunstancia, al hablar de artesanía me viene a la memoria el año de 1983, cuando aún no entendía la inmensa riqueza artesanal que poseían los pueblos de América, tampoco sabía de artesanías, recién empezaba a conocer y diferenciar los diferentes oficios y artesanos, personas creadoras de tan bellos objetos y la importancia de todo esto en conjunto. Quiérase aprender y entender este maravilloso mundo en el que empezaba a transitar, a través de las imágenes que se han retenido en el tiempo y la memoria.

Recuerdo a unos jóvenes diestros en el manejo del telar, el diseño y los hilos de colores, que poco a poco iban transformando el material en espectaculares y únicos tapices. Únicos al ser tejidos con el alma y el corazón. Únicos porque los creadores eran personas especiales, que a pesar de su discapacidad manejaban su oficio mejor que cualquiera de nosotros. Únicos porque pertenecían a la Escuela de No Videntes de la Ciudad de Quito. La exposición de este trabajo se emplazó en el Museo de las Artes Populares de América, a la que acertadamente se llamó "Manos que ven".

Al haber transcurrido toda una vida inmersa en el mundo de las artesanías tuve el privilegio de ver crecer a tantos artesanos a través de los distintos espacios en los que el CIDAP lideró, promocionando y difundiendo el que hacer artesanal a través de un sinnúmero de eventos locales, nacionales e internacionales. Así, se constituyó como un Centro ícono de apoyo permanente a la Artesanía de América.